



SUSPENDEN LOS ENTERRAMIENTOS EN LAS TUNAS



EE UU CONFIRMA UNA REUNIÓN CON EL NIETO DE RAÚL



LA DIRECCIÓN COLECTIVA EN CUBA ES UN MITO



DÓLARES, TARJETA CLÁSICA Y APENAS TURISTAS



Una selección con lo mejor de la semana del primer diario independiente hecho en Cuba



El combustible disponible suele ir primero a la generación distribuida, al aparato estatal, a hospitales, a servicios vitales y a determinadas cadenas logísticas. / 'Escambray'

Cupet empieza a repartir los combustibles obtenidos a partir del petróleo ruso

14ymedio, La Habana, 19 de abril 2026

El Gobierno cubano intenta presentar como un punto de inflexión la refinación en Cienfuegos de las 100.000 toneladas de crudo. (pág. 11)

ACTUALIDAD



Cruzan el estrecho de Florida un dron de EE UU y una carta secreta de Raúl Castro a Trump

14ymedio, Madrid, 17 de abril 2026

Un dron de reconocimiento Northrop Grumman MQ-4C Triton del Ejército de Estados Unidos llevó a cabo una misión de vigilancia de más de 12 horas a lo largo de ambas costas de Cuba la noche de este jueves. La aeronave ha acaparado la atención de numerosas páginas especializadas en análisis de inteligencia, aunque la mayoría identifica los patrones de vuelo como "típicos de reconocimiento sobre el Caribe".

El dron voló a unos 49.000 pies de altitud y cruzó el territorio cubano, de norte a sur y al revés, a la altura de Pinar del Río y de la isla de la Juventud.

El aparato forma parte del despliegue que inició en enero EE UU dentro de las operaciones de inteligencia y vigilancia del Caribe y que incluyó, junto con estos drones, a buques militares, vuelos de aviones espía como el RC-135 Rivet Joint y aeronaves P-8A Poseidon. Además, en febrero se

añadió un globo de vigilancia conocido como el Sistema de Radar Aerostático Cautivo (TARS), y ubicado en los cayos de Florida, a unos 145 kilómetros de La Habana y a 2.500 metros de altitud.

Ya en aquel momento la expectación fue máxima, en un momento de extrema tensión entre EE UU y Cuba y a los pocos días de la captura en Caracas de Nicolás Maduro, a la que precedió, precisamente, un despliegue con MQ-4C Triton. Estas aeronaves acompañan habitualmente a los P-8A Poseidon y desde finales de 2025 realizaron constantes operaciones de vigilancia desde Puerto Rico o Florida hacia las costas de Venezuela.

La situación se repitió ayer, precisamente un día después de que trascendieran informaciones que afirman que el Pentágono ha intensificado los planes para una posible intervención en Cuba y pocas horas después de que Miguel Díaz-Canel dijera que la "agresión militar" de EE UU es una posibilidad real.

"No la queremos, pero es nuestro deber prepararnos para evitarla y, si fuera inevitable, ganarla", dijo el mandatario cubano

"No la queremos, pero es nuestro deber prepararnos para evitarla y, si fuera inevitable, ganarla", dijo el mandatario cubano en su discurso este jueves por el aniversario de la proclamación del carácter socialista de la Revolución y en el que sostuvo que la prioridad del régimen es el "diálogo".

Después de un marzo en el que se instaló la idea de que las conversaciones entre Washington y La Habana estaban en buena dirección, en las últimas semanas las señales van en sentido contrario. Este jueves, el *Wall Street Journal* verificó de manera independiente una información adelantada dos días antes por *Martí Noticias* según la cual un empresario cubano del sector de la renta de autos de lujo y muy vinculado al régimen intentó entregar una carta al presidente de EE UU a petición de Raúl Rodríguez Castro, *El Cangrejo*, nieto del ex presidente Raúl Castro.

De acuerdo con las informaciones, Roberto Carlos Chamizo González llegó a Miami con una misiva del nieto de Raúl Castro para intentar saltarse los canales oficiales y eludir al Departamento de Estado. La carta, cuyo contenido no han podido ver los medios, tenía según varios funcionarios, un formato similar al diplomático y sello, proponía acuerdos económicos y de inversión, así como el levantamiento de sanciones, y advertía de que el régimen se estaba preparando para repeler una invasión militar de EE UU.

El *WSJ* no pudo determinar por qué el mensajero fue detenido, pero sí que el agente de Aduanas le requisó la carta y lo mandó de vuelta a la Isla. Tampoco ha logrado saber si la misiva llegó a la Casa Blanca, que rehusó hacer comentarios al respecto.

"Los cubanos parecen estar intentando sortear a Rubio y enviar un mensaje claro directamente a Trump", dijo al medio estadounidense Peter Kornbluh, coautor de *Canal secreto a Cuba: La historia oculta de las negociaciones entre Washington y La Habana*. "Este intento sugiere que ya no confían en que Rubio sea un interlocutor imparcial y quieren apelar directamente al presidente para resolver la creciente crisis".

Ricardo Herrero, director ejecutivo del Cuba Study Group, declaró que "intentar eludir a Rubio mientras es secretario de Estado es una insensatez y está destinado al fracaso. Es aún peor recurrir a un desconocido sin ninguna relación personal con el presidente, lo que lo hace parecer aún más absurdo".

Mientras, en una reunión del subcomité para el Hemisferio Occidental del Congreso de EE UU, Michael Kozak, alto cargo del Departamento de Estado, evitó revelar si Washington mantiene negociaciones en curso con La Habana. Preguntado por los congresistas de Florida a ese respecto, el funcionario se limitó a responder: "Si se quiere llegar a alguna parte con conversaciones de este tipo, no se hacen en público".



Raúl Guillermo Rodríguez Castro, 'El Cangrejo', nieto de Raúl Castro, al centro, de blanco. / Presidencia Cuba

EE UU confirma una reunión privada con el nieto de Raúl Castro en La Habana

14ymedio, Madrid, 21 de abril 2026

El Departamento de Estado de EE UU ha confirmado oficialmente que uno de sus altos funcionarios tuvo un encuentro privado con Raúl Guillermo Rodríguez Castro, nieto de Raúl Castro y conocido como El Cangrejo, en los márgenes de la reunión mantenida en La Habana el pasado 10 de abril entre representantes de ambos países.

Un portavoz del organismo corroboró a *Café Fuerte* lo que adelantaba, con fuentes anónimas, *USA Today* en su información del domingo. "Un alto funcionario del Departamento de Estado también se reunió por separado con Raúl Guillermo Rodríguez Castro mientras se encontraba en la Isla", dijo el vocero, que no facilitó más detalles sobre la identidad del estadounidense ni sobre la cita privada.

Este lunes, el subdirector general a cargo de EE UU del Ministerio de Relaciones Exteriores, Alejandro García del Toro, dijo a la prensa oficial cubana que, ciertamente, hubo una reunión entre funcionarios de EE UU y la Isla, aunque desmintió que hubiera un ultimátum de dos semanas para liberar a presos políticos de alto nivel, como afirmó horas antes *USA Today*.

Washington, de acuerdo con esas filtraciones, habría pedido esas excarcelaciones a corto plazo como gesto de buena voluntad para continuar negociando otros asuntos, entre ellos cambios económicos y políticos, permisos para dar servicio de internet a la población mediante Starlink y respuesta a las demandas por las confiscaciones de los años 60.

"En el marco de la reunión, ninguna de las partes estableció plazos o realizó planteamientos conminatorios, como ha sido mencionado por medios de prensa estadounidenses. Todo el intercambio se produjo de forma respetuosa y profesional", aseguró García del Toro. El funcionario dijo que "por la parte estadounidense participaron secretarios adjuntos del Departamento de Estado y por la parte cubana, a nivel de viceministro de Relaciones Exteriores".

No obstante, el nieto de Castro solo posee rango militar –es coronel del Ministerio del Interior– y ejerce como jefe de escolta personal de su abuelo, sin ningún cargo político oficial. Su labor en la sombra de las negociaciones con EE UU quedó, pese a ello, implícitamente confirmada cuando apareció sentado detrás del canciller, Bruno Rodríguez, en el mensaje y rueda de prensa en que Miguel Díaz-Canel informó de las conversaciones, el pasado 13 de marzo.

García del Toro también dijo este lunes sobre estos encuentros que la parte cubana prioriza el tema energético

García del Toro también dijo este lunes sobre estos encuentros que la parte cubana prioriza el tema energético, que considera un acto de coerción económica y castigo a la población. "Es también, un chantaje a escala global contra Estados soberanos, los cuales tienen todo el derecho de exportar combustibles a Cuba, en virtud de las normas que guían el libre comercio", agregó. El funcionario sostuvo que el tema de las conversaciones "es un asunto sensible que, como hemos dicho, manejamos con discreción". Este punto ha generado debate en los medios oficiales entre los defensores del régimen, que consideran que mientras en EE UU la prensa filtre información, la parte cubana siempre va a estar en desventaja.

Mientras las noticias continúan apareciendo a un lado y otro del estrecho de Florida con cuentagotas, la oposición cubana reivindica su lugar en la mesa de diálogo. En un comunicado difundido este lunes, el Consejo para la Transición Democrática en Cuba (Ctdc) exige que cualquier conversación sobre "cambio, democratización, apertura, estabilidad, gobernabilidad o futuro nacional no debería quedar reducida a un intercambio entre dos Gobiernos".

La organización, presidida por Manuel Cuesta Morúa, dijo que "la complejidad y los desafíos presentes y futuros desbordan la capacidad de los Estados para afrontarlos" y que, ahora que "se está abriendo un momento político delicado y potencialmente significativo" para el país, "la nación real, no solo la oficial, debe estar representada en ellas de manera visible y legítima".

"Cuba no es solo su Estado. Cuba es también su ciudadanía, su sociedad civil, sus familias, sus presos políticos, sus comunidades religiosas, sus profesionales, sus reformistas, su sociedad civil y comunidad pro democrática, sus emprendedores y su diáspora", sostiene el comunicado.

El Ctdc añade que esta negociación no puede ser "un arreglo entre élites, útil para administrar coyunturas, pero insuficiente para abrir una salida legítima, estable y duradera" y reclama una mesa con una agenda "pública, breve y verificable"; representación "plural de sectores cívicos y democráticos"; y un método "no violento, serio y orientado a soluciones", además del acompañamiento internacional que "reconozca el derecho de la sociedad cubana a tener voz propia, sin sustituirla".



Mesas organizadas en Holguín para la iniciativa "Mi firma por la Patria", este domingo. / Facebook/Alain Galbán Fernández

La orden de firmar "por la Patria" está dada en todo el país en una campaña encabezada por Díaz-Canel

Mercedes García, Sancti Spíritus, 20 de abril 2026

Los trabajadores estatales ya tienen la orden de participar en el "proceso" denominado "Mi firma por la Patria", iniciado este domingo con su propia rúbrica por Miguel Díaz-Canel, con el que el régimen pretende contrarrestar las presiones de Estados Unidos para un cambio en Cuba.

"No pusieron para firmar en los centros de trabajo, sino que habilitaron puntos en la biblioteca, la casa de la cultura y en otros lugares, y a las empresas les están diciendo que tienen que ir a firmar allá", cuenta a *14ymedio* un empleado de Sancti Spíritus que prefiere guardar su nombre. ¿Cómo controlan que los trabajadores fueron a firmar? "Firman en una lista como que fueron a firmar", responde el hombre.

Los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), además, se han movilizado para ir casa por casa. Así cuenta otra vecina de Ciego de Ávila: "Llegaron a tocar a mi mamá y ella que está muy mayor firmó, sepa qué le dijeron, yo ya le dije a mi marido que no se le ocurra ni abrir la puerta".

La mujer lo compara con lo sucedido, en 2002, a raíz del Proyecto Varela lanzado por Oswaldo Payá, cuando el entonces mandatario Fidel Castro mandó a los CDR a obligar a firmar a los ciudadanos un "contraproyecto" que acabó cristalizando en la Constitución "el carácter irrevocable e inviolable del socialismo", que el humor popular bautizó como "la momificación constitucional". "En mi casa no se firma nada de eso", asevera la mujer.

El periódico de Ciego de Ávila, *Invasor*, da este lunes buena cuenta del despliegue del oficialismo, no tanto en cuanto a poder de convocatoria como al uso de prosa triunfalista. Así, Lianet Pazo Cedeño, miembro del Buró Municipal del Partido, declaró que los avileños "están dispuestos a patentizar ante el mundo la voluntad libre del pueblo cubano de preservar la soberanía y la independencia de la nación, pero sin sometimientos a chantajes ni renunciar a sus principios".

Dirigentes del gobierno provincial, como Odelsys Valcárcel Pérez, secretaria general de la Federación de Mujeres de Cuba, contribuyeron a las soflamas recogidas por el diario estatal: "Unámonos y denunciemos la barbarie. Hagamos de nuestra postura la más firme y resuelta condena a todas las políticas contrarias a la vida y a los derechos del pueblo cubano y en respaldo a la Declaración del Gobierno Revolucionario".

Varios *post* oficialistas también mostraban las colas formadas ante mesas montadas en Holguín para las firmas

Varios *post* oficialistas también mostraban las colas formadas ante mesas montadas en Holguín para las firmas –que se extenderán hasta el 1 de mayo–, si bien los rostros no mostraban mucho entusiasmo. Desde Guantánamo, un residente reporta a este diario que los CDR recorren cada domicilio "recogiendo los datos de las personas que estén enfermas y de las que estén aptas para presentarse a defender la patria".

El llamado, disfrazado de iniciativa de la sociedad civil, pretende, en palabras del comunicado emitido por la Presidencia, respaldar "la convocatoria realizada por el mandatario en el acto por el 65 aniversario de la declaración del carácter socialista de la Revolución, a organizaciones de Cuba y el mundo para que en cada rincón del planeta se conozca la verdad de Cuba", aderezado, eso sí, con una alusión al "compromiso de este pueblo con la paz" y a "la firmeza y disposición a defender la soberanía".

De inmediato, activistas dentro y fuera de Cuba arremetieron contra la iniciativa. Una muestra es la campaña en redes #PorEsoYoNoFirmo, a la

que los usuarios se han adherido acompañando el *hashtag* con imágenes de la situación que hay en la Isla, bien con la represión de manifestaciones pacíficas, los apagones o los basureros gigantes sin recoger.

La historiadora del arte Miryorly García, reflexiona en su muro de Facebook: "Y allá irá mucha gente a firmar una vez más irresponsablemente, porque el cubano se adaptó a la doble moral", y pide a sus conciudadanos: "Por lo menos no firmes por inercia, piénsalo un ratito, tratemos por un momento de ser cívicos y responsables con nuestro destino, no regales tu firma, no regales tu aprobación".

De ese desmarque, razona, "puede depender que ellos tengan más miedo que el que nos tratan de imponer a base de represión, que el miedo cambie de bando y recojan una maleta y huyan, por que se enteren bien a las claras de que no son apoyados". Sobre la misma idea, abunda: "Tienes un negocio que funciona mal porque no tienes corriente casi nunca, tienes un salario que no te alcanza, vives de una remesa de quien tuvo que irse para ayudarte a vivir... Por todo eso necesitas no firmar, ya no tienes nada que perder. ¿Que lo haces para conservar tu trabajo? ¡Qué trabajo, en un país que se está paralizando!". Y concluye: "Tienes que decidirte a poner tu granito de arena si quieres ver la arena de toda una playa. Cuba cambia si nosotros cambiamos".



En una coyuntura de emergencia, el combustible disponible suele ir primero a la generación distribuida./ 14ymedio

Cupet empieza a repartir los combustibles obtenidos a partir del petróleo ruso

14ymedio, La Habana, 19 de abril 2026

El Gobierno cubano intenta presentar como un punto de inflexión la refinación en Cienfuegos de las 100.000 toneladas de crudo donadas por Rusia, pero el anuncio de la Unión Cuba-Petróleo (Cupet) tiene más de alivio temporal que de solución. La frase repetida por la prensa oficial – que los derivados obtenidos permitirán cubrir "alrededor de un tercio de la demanda nacional durante un mes"– suena contundente, pero solo se sostiene mezclando en una misma cuenta productos, usos y prioridades políticas distintas.

Lo primero que conviene desmontar es la ilusión de abundancia. De ese cargamento de unos 730.000 barriles de crudo, no sale una manguera milagrosa para surtir gasolineras, reanimar el transporte público y devolver la normalidad al país. Según el experto cubano en energía Jorge Piñón, consultado por 14ymedio, de ese volumen podrían derivarse "no más de 250.000 barriles de diésel", una cantidad útil para decidir prioridades, pero insuficiente para resolver la crisis. Lo dijo cuando aún no se sabía que la refinería de La Habana, más eficiente, estaba parada por una avería y que el crudo ruso sería tratado en la de Cienfuegos.

La propaganda oficial no alude a los problemas de las instalaciones de la capital y evita hacer distinciones específicas. Habla de gasolina, diésel, fueloil y gas licuado como si todos fueran a aliviar al mismo tiempo a hogares, transporte y economía. En una coyuntura de emergencia, el combustible disponible suele ir primero a la generación distribuida, al aparato estatal, a hospitales, a servicios vitales y a determinadas cadenas logísticas. El resto recibe lo que sobra. Si algo ha demostrado la crisis energética de los últimos meses es que el Gobierno no distribuye según la demanda social, sino según la urgencia política.

Ese contraste se vuelve todavía más visible en días en que el aparato propagandístico del régimen consume recursos en actos, movilizaciones y eventos políticos. Entre el 16 y el 18 de abril, La Habana acogió el V Coloquio Internacional Patria, otra vitrina de la narrativa oficial en medio de la escasez. Ese mismo 16 de abril, el castrismo volvió a 23 y 12, en El Vedado, para conmemorar el 65 aniversario de la proclamación del carácter socialista de la Revolución, y la cifra oficial habló de más de 50.000 asistentes, presentada como prueba de fuerza política.

El Gobierno no distribuye según la demanda social, sino según la urgencia política

A eso se suma la preparación del Primero de Mayo, que este año ni siquiera se celebrará en la Plaza de la Revolución, sino en la Tribuna Antiimperialista, en un contexto marcado por restricciones logísticas y energéticas que la propia convocatoria oficial admite al pedir celebrar "asumiendo con racionalidad las restricciones". Aun así, el régimen insiste en convertir la fecha en una demostración de músculo político, con movilización de trabajadores, aparato sindical y delegaciones afines.

El problema es el costo material de sostener estas movilizaciones. Mientras se repite que no hay combustible suficiente para la vida diaria del país, sí aparecen recursos para concentraciones masivas, traslados, logística partidista y una cadena de ejercicios militares que Cuba viene realizando desde la operación estadounidense del 3 de enero en Caracas, que precipitó la caída de Nicolás Maduro. La propia prensa recogió que enero cerró con al menos tres sábados consecutivos dedicados a actividades de defensa, en paralelo al agravamiento de la crisis energética.

Por eso la afirmación de que la nueva disponibilidad de gasolina y diésel ayudará a "mover la economía y el transporte de cargas y pasajeros" debe leerse con pinzas. En La Habana y otras provincias, la imagen

dominante no ha sido la de una red de servicentros reanimada, sino la de gasolineras cerradas, turnos congelados y ventas simbólicas.

A ese cuadro se añade una novedad: las importaciones privadas de combustible. Desde febrero, Estados Unidos abrió una rendija regulatoria para operaciones destinadas al sector privado cubano o a fines humanitarios, pero el propio Piñón –investigador en el Instituto de Energía de la Universidad de Texas en Austin– advirtió de que el alcance práctico de esa medida es muy estrecho. Cupet controla terminales marítimas, bases de distribución y camiones cisterna. Además, está alquilando algunos de sus servicentros a mipymes, aunque sin dar información sobre las empresas escogidas. Una de ellas es el servicentro Acapulco, en la avenida 26 del barrio de Nuevo Vedado. Los empleados no revelan a qué empresa privada se ha rentado la gasolinera, pero dicen que en ella "solo están siendo abastecidos los negocios de esa mipyme".

Los empleados no revelan a qué empresa privada se ha rentado la gasolinera, pero dicen que en ella "solo están siendo abastecidos los negocios de esa mipyme"

Moscú anunció otro envío de crudo y La Habana lo dio prácticamente por seguro durante la visita oficial a Rusia del viceprimer ministro Óscar Pérez-Oliva Fraga; pero esa expectativa choca con la nueva prórroga de la licencia acordada por EE UU a través de la Oficina de Control de Activos Extranjeros (Ofac) que mantiene expresamente a Cuba fuera de la excepción para transacciones con petróleo ruso. De modo que cualquier nuevo embarque dependería otra vez de una decisión política excepcional de Washington, como la que permitió a fines de marzo la llegada del *Anatoly Kolodkin* por razones que la Casa Blanca presentó como "humanitarias".

El cargamento ruso, por tanto, no es irrelevante. Da aire. Reduce daños. Puede recortar apagones y sostener servicios esenciales durante unos días o unas semanas. Pero venderlo como prueba de recuperación es otra cosa. El Gobierno no ha salido del bache, apenas ha conseguido, una vez más, aplazar el colapso.



El tanquero ruso 'Anatoly Kolodkin', partiendo de Matanzas, el pasado 4 de abril. / Canal Caribe/Captura

Cuba necesita cada mes ocho petroleros como el 'Anatoly Kolodkin'

14ymedio, Madrid, 23 de abril 2026

La imagen de una Habana iluminada –inusual en meses–, de la que este miércoles se enorgullecía hasta la Embajada rusa en Cuba, será fugaz. Lo sabe la mayoría de los ciudadanos, pero este miércoles lo recordó el ministro de Energía, Vicente de la O Levy en el programa Mesa Redonda. "He visto compañeros que dicen 'bueno, ya tenemos la solución, llegó un barco'. ¿Cuánto dura un barco? Ocho barcos se necesitan mensualmente", afirmó, en horario de máxima audiencia.

El funcionario dijo que esa es la cantidad de tanqueros que deberían llegar, cargados con todo tipo de productos: gasolina, diésel, gas licuado y crudo. "Al final son cinco millones de toneladas de combustible que se necesitan por encima de la producción nacional. Actualmente se producen 2,2 millones de toneladas, de un potencial de 4,1. Nosotros estamos proponiendo cerrar este año con 3,3 millones, y marcha bien ese programa", expuso. Estos datos indican que la producción nacional cubre apenas un tercio de la demanda, lejos del 40% que se manejaba hasta ahora.

De La O Levy hizo una eterna descripción de las labores realizadas el pasado año encaminadas a recuperar capacidad de generación –se alcanzó 1.114 megavatios, muy por debajo de los cerca de 3.000 MW de potencia instalada en el país–, frustradas, admitió en un segundo gran bloque, por la escasez de combustible. El ministro afirmó que el 8 de diciembre entró el último buque con una carga de fueloil, obviando la llegada en enero del *Ocean Mariner* con 80.000 barriles de combustible procedentes de México, como ya hizo Miguel Díaz-Canel en una ocasión anterior. Después, llegó el *Anatoly Kolodkin* con sus 100.000 toneladas, que durarán previsiblemente hasta finales de abril, a pesar de que se están racionando.

El funcionario explicó la odisea desde la llegada del buque, que por su gran tamaño no puede entrar en la bahía de Cienfuegos, para su descarga, que hubo que trasvasar en otros barcos. "Fue poco a poco, una vuelta, dos vueltas, tres vueltas", dijo. De la O Levy no explicó por qué no se ha utilizado el oleoducto Amistad, construido por la URSS en los 80 y modernizado por Venezuela en 2007 para el bombeo de grandes volúmenes de petróleo desde Matanzas a Cienfuegos y si los motivos son técnicos o se deben a averías.

Después, llegó el Anatoly Kolodkin con sus 100.000 toneladas, que durarán previsiblemente hasta finales de abril, a pesar de que se están racionando

Expertos como Jorge Piñón, de la Universidad de Texas, habían señalado que resultaría más veloz adquirir fueloil en vez de crudo, para evitar el largo proceso de refinado, que se complica en la Isla por tener solo una planta operativa. El ministro respondió a esta cuestión –que atribuyó a dudas recurrentes en la población–. "El crudo económicamente es lo más viable. Salen otros productos también que se utilizan en otros destinos", dijo, y añadió que si se importaran los productos por separado aumentarían los costos en barcos diferentes, fletes y otros conceptos.

El producto se ha almacenado hasta poder distribuirlo de manera uniforme, añadió. "Supongamos que de la refinería salen 1.800 toneladas diarias de diésel. Si se llevan por carretera hacia la generación distribuida "se consumen litro a litro en el mismo día (...) .Por eso se tomó la decisión de no ver el efecto inmediato, sino de levantar los niveles de inventario hasta tener un mínimo indispensable para arrancar todo a la vez", dijo.

Aunque la refinación apenas tarda 48 horas, contó el ministro, la logística es más compleja. El fuel que sale de la refinación debe ir a termoeléctrica de Mariel y a la planta de motores de Moa, y no puede transportarse por

carretera, sino por barco –otro bien escaso en la Isla–. "Estamos sacando 800 toneladas diarias de 1.600 que consumimos para tener una disponibilidad muchísimo mayor y unas afectaciones muchísimo menores. Estamos distribuyendo la mitad de lo que estamos consumiendo, también con el objetivo de alargarlo", dijo. Además, añadió que se está "haciendo lo impensable para que haya un poco más de continuidad de combustible", una frase que complementa a la referencia que Díaz-Canel hizo en una entrevista con el periodista brasileño Breno Altman a otro envío de Moscú.

En estos momentos, las aplicaciones de monitoreo de barcos ubican al petrolero ruso *Universal* en medio del Atlántico, y aunque no se conoce su destino final, la llegada está prevista para el 5 de mayo.

En estos momentos, las aplicaciones de monitoreo de barcos ubican al petrolero ruso *Universal* en medio del Atlántico, y aunque no se conoce su destino final, la llegada está prevista para el 5 de mayo

El ministro de Energía habló largo y tendido de los efectos del bloqueo petrolero, pero también del embargo estadounidense que, según sus explicaciones, repercute en la generación térmica hasta tal punto que pidió un programa con ejemplos concretos. Él mismo puso varios. En un caso, indicó que no se pudo acceder a una aplicación informática para el buen funcionamiento del generador de la unidad 4 de la central termoeléctrica (CTE) Carlos Manuel de Céspedes, en Cienfuegos, por lo que hubo que diseñar una nacional.

También indicó que la Antonio Guiteras, de Matanzas, sufre desde que empresas estadounidenses adquirieron fabricantes vinculados a la construcción de esta CTE, lo que ha supuesto un obstáculo para asistencia técnica y servicios. "En algunos casos, [algunos especialistas] cerraron sus maletas de herramientas y abandonaron el país tras una llamada telefónica".

En todo caso, el plan para este año es recuperar unos 570 megavatios en estas centrales, de los que ya van más de la mitad, aunque para alimentarlas habrá que mantener y aumentar la producción de crudo nacional o, incluso los mejoradores del producto que la prensa nacional dijo esta semana que están en fase de pruebas, décadas después de trabajar con un petróleo altísimo en azufres muy dañinos para las calderas de las CTE.

Uno de los asuntos a los que también dedicó atención De la O Levy fue a la fotovoltaica, ya que se hacía necesario ampliar las explicaciones sobre las restricciones a la producción. "La gente pregunta: 'Si hay más de

1.000 MW instalados, ¿por qué solo se generan 500?", se planteó en la Mesa Redonda. El ministro indica que cuando el país alcanzó los 900 MW en energía solar, aún funcionaban en el país la CTE de Mariel y los motores de Moa, además de las *patanas* turcas, pero al retirarse por la falta de combustible la Isla se quedó sin potencia para controlar las fluctuaciones de las renovables, que dependen esencialmente de las horas de sol.

"La participación porcentual de la renovable siguió creciendo, hasta superar el 60%", agregó. "Eso no es malo para el sistema. Lo que está incompleto todavía es que no tenemos las baterías". Esa fluctuación, si no se controla, "podía tumbar incluso todo el sistema".

Mientras el resto de energías son constantes, las renovables varían con las condiciones meteorológicas y solo pueden compensarse con las fuentes tradicionales de electricidad o mediante baterías. Cuba carece de ambas, aunque los primeros equipos han empezado a llegar e instalarse.

"Cuando tengamos el primer emplazamiento de baterías de 50 MW, nosotros soltamos los paquetes y volveremos entonces a valores mucho más altos. Con 100 MW de baterías (dos emplazamientos), hay una total robustez. Y a partir de ahora, los nuevos parques que se inauguren —15 emplazamientos más pequeños, de entre 5 y 21 MW— vendrán cada uno con su propia batería y subestación", afirmó.



La falta de personal y recursos ha provocado que el deterioro del Vicente García avance sin freno. / Periódico 26

El principal cementerio de Las Tunas suspende sus enterramientos por falta de capacidad

14ymedio, La Habana, 18 de abril 2026

El cementerio Vicente García en la ciudad de Las Tunas suspenderá sus enterramientos por la vía estatal a partir de este lunes. El recinto, cuyo colapso se arrastra desde hace ocho años –agravado tras el pico de fallecimientos ocurridos durante la pandemia de covid– ha terminado por paralizar temporalmente sus servicios de sepultura y de admitir su falta de capacidad.

El deterioro extremo del principal cementerio de Las Tunas había sido reportado con anterioridad por *14ymedio*. La falta de mantenimiento estatal ha convertido el lugar en un espacio prácticamente abandonado y los vecinos denuncian la existencia de tumbas abiertas, panteones saqueados o restos humanos expuestos; con robos frecuentes de materiales y otras actividades delictivas. La falta de personal y recursos ha provocado que este deterioro avance sin freno.

La subdirectora de Servicios Necrológicos del municipio de Las Tunas, Dulce María Zayas Rodríguez, reconoció este sábado al medio oficial *Periódico 26* el cierre "hasta nuevo aviso" de los servicios de sepultura en el Vicente García.

"Esto empezó desde el covid. No es suficiente la cantidad de osarios. La situación del Vicente García es muy compleja; no existen espacios en los que podamos hacer bóvedas nuevas. Estamos ahora reparando la tapia para trasladar los osarios de personas que llevan tiempo en nichos provisionales y, con todo y eso, no alcanza", dijo Zayas Rodríguez.

Hay que recordar que las cifras de fallecimientos por covid en la Isla nunca fueron confirmadas por el Gobierno cubano, que declaró sólo una séptima parte de las muertes reales, según datos de la Oficina Nacional de Estadística e Información (Onei). En 2021, el número total de fallecidos en el país aumentó cerca de un 50%, lo que llevó al colapso de los cementerios.

Para reanudar los enterramientos en el cementerio Vicente García sería necesario liberar entre 500 y 600 espacios

En el Vicente García, aunque se continúan realizando las exhumaciones correspondientes a los enterramientos del año 2024, el número de fallecimientos diarios –de ocho a nueve en el municipio– supera las capacidades del camposanto.

Si se consigue hacer espacio con todas las exhumaciones y que los familiares tengan "donde ponerlos" –según palabras de Zayas– entonces se recuperaría capacidad. "En estos momentos nos ocupamos de localizar a muchos familiares para concretar exhumaciones que están pendientes todavía, porque está el que deja a un fallecido ahí y se olvida de todo. Nosotros tenemos autoridad legal para hacer exhumaciones de oficio, pero no nos parece justo", dijo la subdirectora.

Para reanudar los enterramientos en el cementerio Vicente García sería necesario liberar entre 500 y 600 espacios. Sin embargo, la funcionaria no precisa una fecha estimada en la que se pueda alcanzar ese alivio ni cuándo podrían retomarse los servicios de sepultura.

A partir de ahora, los enterramientos que estaban destinados al Vicente García se trasladarán al cementerio Becerra. Aunque la subdirectora reconoce que es un recinto que "en este momento no tiene las grandes condiciones como lo tiene el Vicente".

Según Zayas, se está trabajando en el cementerio de Becerra para ampliar las capacidades y habilitar más de 100 nuevas vacantes "edificando las bóvedas hacia abajo, con tres espacios cada una, buscando que los olores fuertes no se expandan, por razones higiénicas y también para no molestar a la comunidad aledaña".

En caso de que alguna familia rechace la opción del cementerio Becerra, la subdirectora indica que existen capacidades disponibles en los otros nueve cementerios del municipio. Sin embargo, los ciudadanos han preferido siempre la necrópolis Vicente García, por tradición, por su ubicación y por ofrecer, hasta ahora, condiciones más dignas.

Zayas Rodríguez aclara también que estas disposiciones no aplican para las familias que tengan panteones particulares en el cementerio. En estos casos, los enterramientos se mantienen como antes, siempre y cuando los dolientes se presenten con la propiedad de la bóveda.

En toda la provincia de Las Tunas no existen incineradores de cadáveres, lo cual podría aliviar la situación del colapso del servicio necrológico

La subdirectora provincial de Servicios Necrológicos, Danicely Velázquez Martínez, reconoce que el incinerador de cadáveres que estaba anunciado para construir desde 2020, es actualmente una posibilidad muy lejana: "Se produjeron varios robos, al punto de que la ejecución está ahora apenas a un 15%. Se llevaron muchas cosas de la obra civil y hasta bajaron la caldera. Hay varias personas presas por esa situación."

Según *Periódico 26*, en toda la provincia de Las Tunas no existen incineradores de cadáveres, lo cual podría aliviar la situación del colapso del servicio necrológico.

La provincia cuenta con 65 cementerios activos, de los cuales el Vicente García no es el único que está colapsado: la misma situación la sufren cementerios en Puerto Padre y el camposanto de la entrada del poblado de Chaparra, del municipio de Jesús Menéndez.

Velázquez Martínez declara que en estos casos, como en el Vicente García, aunque se han aprobado nuevas tierras para ampliar el terreno, no existe el financiamiento requerido para ejecutar las obras.



"Las autoridades nos ven como si fuéramos el enemigo aunque nosotros somos los que estamos moviendo esta ciudad". / 14ymedio

Ricardo, el hombre que quiere ordenar el caos del transporte en La Habana

Natalia López Moya, La Habana, 18 de abril 2026

El bullicio comienza temprano en el Parque de la Fraternidad. Bajo la sombra de los árboles, una hilera de jeeps y camionetas adaptadas para el transporte de pasajeros espera su turno mientras los choferes conversan, revisan el motor o se apoyan en las puertas abiertas. El Capitolio asoma al fondo, imponente, como si vigilara ese pequeño universo donde se cruzan la necesidad, el ingenio y la sobrevivencia diaria. En esa piquera de taxis privados, donde cada vehículo representa una historia de esfuerzo, se mueve con paso tranquilo Ricardo, un habanero de 48 años que siente el transporte como una vocación que le corre por las venas.

Ricardo, nombre cambiado para evitar represalias, no lleva uniforme ni distintivos especiales. Viste ropa sencilla, habla con voz pausada y saluda a cada conductor por su nombre. Su función ahora es la de gestor y supervisor de una pequeña flotilla que ha logrado levantar junto a su hermano tras décadas de trabajo. Sin embargo, en cuanto se detiene frente a uno de los vehículos, un *pisicorre* verde con capacidad para una docena de pasajeros, su mirada se vuelve técnica, casi profesional. Observa el estado de los neumáticos, pregunta por el consumo de

combustible y revisa el itinerario del día como si estuviera inspeccionando una compleja línea de transporte.

"Yo nací para esto", dice a *14ymedio*, con una sonrisa breve. Y no parece exagerar.

Ricardo estudió hasta cuarto año de la carrera de Ingeniería del Transporte en la Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, la conocida Cujae. No llegó a graduarse. La vida, como ocurre con tantos jóvenes en Cuba, lo obligó a tomar un camino más urgente. Se casó temprano, tuvo jimaguas y la necesidad de sostener a su familia se impuso sobre los libros y las aulas.

"Cuando nacieron los muchachos no podía darme el lujo de seguir estudiando sin ganar ni un peso. Tenía que buscar dinero lo más rápido posible", recuerda.

Su padre había sido ferroviario durante décadas y en la casa siempre se hablaba de trenes, rutas y horarios

Su entrada al mundo de los almendrones fue casi natural. Su padre había sido ferroviario durante décadas y en la casa siempre se hablaba de trenes, rutas y horarios. Incluso su bisabuelo estuvo vinculado a la gestión del antiguo tranvía habanero, una herencia familiar que marcó su infancia. De niño, mientras otros jugaban a la pelota, él organizaba ciudades imaginarias con carros de juguete. Esa pasión todavía se conserva: en la sala de su casa mantiene una colección de autos en miniatura que cuida con esmero.

El primer vehículo que manejó fue el viejo Chevrolet de su padre, un automóvil que ya acumulaba años y reparaciones cuando Ricardo decidió convertirlo en taxi colectivo. Aquellos inicios, asegura, fueron duros.

"Había días en que salía a trabajar sin saber si iba a poder regresar a casa con dinero suficiente para la comida. El carro se rompía constantemente y las piezas eran difíciles de conseguir. Pero no había alternativa."

En la ruta que conecta el Parque de la Fraternidad con Santiago de las Vegas aprendió a lidiar con pasajeros impacientes, calles deterioradas y un sistema de transporte público que ya mostraba señales de agotamiento. Aquella experiencia le enseñó a calcular tiempos, costos y recorridos con una precisión casi matemática.

Su hermano, también conductor, se sumó al negocio y juntos comenzaron a crecer lentamente. Reinvertían parte de las ganancias en reparaciones, en combustible y en la compra de nuevos vehículos. Con el tiempo lograron conformar una pequeña flotilla que hoy incluye seis triciclos eléctricos y cinco autos tipo pisorre, capaces de transportar entre 10 y 14 pasajeros cada uno.

Ricardo ya no vive "pegado al timón", como él mismo dice, pero continúa vinculado al movimiento cotidiano de los vehículos. Visita la piquera con frecuencia, supervisa a los choferes y revisa los ingresos y gastos del día. Su presencia, discreta pero constante, refleja una mezcla de responsabilidad y orgullo.

En el Parque de la Fraternidad, el flujo de pasajeros nunca se detiene. Mujeres con bolsas pesadas, estudiantes con mochilas y trabajadores que intentan llegar a sus empleos se agrupan alrededor de los vehículos, preguntando por destinos y tarifas. El sonido de los motores se mezcla con el murmullo de las conversaciones y el golpe metálico de las puertas que se cierran.

Ricardo observa esa escena con mirada crítica. Para él, el transporte en La Habana no es solo un negocio, sino un problema estructural que requiere soluciones técnicas y voluntad política.

No hay coordinación real entre los diferentes medios de transporte y eso provoca pérdidas de tiempo y recursos

Según explica, los principales obstáculos que enfrenta la transportación de pasajeros en la capital son la falta de combustible, el deterioro del parque automotor, la escasez de piezas de repuesto y la ausencia de una planificación eficiente de las rutas.

"Todo el sistema está improvisado. No hay coordinación real entre los diferentes medios de transporte y eso provoca pérdidas de tiempo y recursos", afirma. "Las autoridades nos ven como si fuéramos el enemigo aunque nosotros somos los que estamos moviendo esta ciudad", puntualiza. "Nos comen a multas y a inspecciones pero lo que deberían hacer es trabajar con nosotros, mano a mano".

También señala que las regulaciones actuales limitan el crecimiento del sector privado. Considera imprescindible crear un marco legal que permita la importación directa de vehículos y piezas de manera expedita y "sin tanto papeleo", el acceso a financiamiento y la posibilidad de establecer contratos estables con el Estado.

"Si se quiere mejorar el transporte en Cuba, hay que dejar trabajar a los que saben hacerlo", sostiene. "Los transportistas particulares conocemos mejor esta ciudad que en el ministerio de Transporte, nosotros hemos diseñado líneas y conexiones más eficientes y completas que la Empresa de Ómnibus de La Habana".

Su formación académica inconclusa no ha impedido que mantenga un enfoque técnico sobre el tema. Ricardo ha dedicado años a estudiar el comportamiento de las rutas, el flujo de pasajeros y los costos operativos. En su libreta guarda anotaciones detalladas sobre horarios, distancias y consumo de combustible.

Su mayor ambición es regentar una ruta de ómnibus en La Habana. No se trata de un sueño improvisado. Ha elaborado un proyecto completo que incluye el diseño de itinerarios, el cálculo de frecuencias y la estimación de ingresos y gastos.

Si se quiere mejorar el transporte en Cuba, hay que dejar trabajar a los que saben hacerlo

En su mente, la ciudad aparece dividida en zonas de alta y baja demanda, con estaciones estratégicamente ubicadas para facilitar el acceso de los pasajeros. Habla de tiempos de espera, capacidad de carga y mantenimiento preventivo con la seguridad de un profesional.

"Yo tengo todos los números hechos. Sé cuántos ómnibus hacen falta, más o menos, los municipios que hay que conectar porque ahora mismo están aislados, el tipo de guagua que resolverá más en las condiciones que tenemos aquí y, algo que no está permitido ahora y es convertir los ómnibus en opciones de publicidad rodante que los empresarios paguen por difundir sus productos en esas vitrinas sobre ruedas, lo que es una manera de obtener ingresos", asegura.

Su plan contempla el uso de tecnologías modernas para optimizar el servicio. Propone la incorporación de sistemas de pago electrónico, la creación de tarjetas recargables que tendrán rebajas especiales para estudiantes y personas de la tercera edad, aplicaciones móviles para el seguimiento de las rutas y vehículos híbridos o eléctricos que reduzcan el consumo de combustible.

"Cuba podría saltar etapas si se adoptan tecnologías eficientes. No hace falta repetir los errores de otros países", puntualiza. Mientras habla, un grupo de pasajeros sube a uno de los vehículos estacionados en la acera. Una mujer de vestido rojo se acomoda en el asiento trasero, seguida por dos jóvenes que cargan sus mochilas. El

conductor arranca el motor y el vehículo se incorpora lentamente al tráfico.

Ricardo observa la maniobra con atención, como si evaluara cada detalle. Su experiencia le permite detectar fallas y anticipar problemas.

A pesar de las dificultades económicas y la incertidumbre que caracteriza la vida en la Isla, el emprendedor insiste en que su futuro está en Cuba.

"Nunca he querido emigrar, aunque tengo a casi todos mis amigos fuera del país", reconoce.

Para él, el transporte es más que un oficio. Es una misión personal que combina tradición familiar, conocimiento técnico y compromiso social. Cree que la Isla necesita profesionales dispuestos a trabajar por la recuperación de los servicios públicos y el desarrollo de la infraestructura.

Ricardo camina entre los autos con paso firme, saludando a cada trabajador y revisando los detalles del servicio

En el Parque de la Fraternidad, la fila de vehículos continúa creciendo. El sol ilumina las carrocerías de colores y proyecta sombras alargadas sobre el pavimento. Los conductores conversan, los pasajeros esperan y la ciudad sigue moviéndose con la energía precaria que caracteriza a La Habana.

Ricardo camina entre los autos con paso firme, saludando a cada trabajador y revisando los detalles del servicio. Su presencia transmite la sensación de alguien que no se resigna al deterioro, que cree en la posibilidad de organizar el caos y construir un sistema de transporte más eficiente.

En su cabeza, los mapas y los cálculos siguen girando como engranajes invisibles. Allí, en ese universo de números y rutas, se dibuja el futuro que imagina para la ciudad: una red de ómnibus moderna, puntual y accesible, capaz de devolverle a La Habana el movimiento que alguna vez tuvo.

Y aunque ese proyecto todavía pertenece al terreno de los sueños, Ricardo continúa preparándose para el día en que pueda hacerlo realidad.

Este texto se ha hecho en colaboración con Cuba Siglo 21 como parte del proyecto "Cuba: estabilizar y desarrollar".



"Aquí la corriente es como un visitante que llega sin avisar y se va antes de que uno pueda ofrecerle café". / 14ymedio

En apagón casi permanente, el Reparto de los Médicos sufre asaltos en las calles y robos en los edificios

J. C. Contreras, San José de Las Lajas, 19 de abril 2026

Las noches caen temprano en el Reparto de los Médicos, en San José de las Lajas, Mayabeque, pero no porque el sol se oculte antes, sino porque la oscuridad se adelanta a la rutina. A las siete de la tarde ya el barrio parece sumido en una especie de toque de queda silencioso. Unas pocas luces se escapan por las ventanas. Desde la calle, apenas se distinguen las siluetas de quienes se asoman a las puertas para tomar un poco de fresco o vigilar que nada extraño se acerque.

En este reparto, construido originalmente para médicos y colaboradores de la salud que regresaban de misiones en otros países, el apagón no es un evento excepcional, sino el telón de fondo permanente de la vida cotidiana. Algunos residentes aseguran que han perdido la cuenta de las horas sin electricidad y que los breves intervalos de servicio se han vuelto tan impredecibles que ya nadie confía en los horarios oficiales. "Aquí la corriente es como un visitante que llega sin avisar y se va antes de que uno pueda ofrecerle café", comenta Marcia, una cirujana de 49 años que vive en uno de los edificios más antiguos del reparto.

La doctora habla con voz cansada, apoyada en el marco de la puerta de su apartamento, mientras sostiene una linterna que ilumina apenas el suelo de la entrada. Según explica, los cortes de electricidad superan con frecuencia las 24 horas, dejando solo pequeños respiros durante la madrugada. "Están poniendo la corriente un ratito por la madrugada. A esa hora mi esposo y yo nos levantamos a cocinar. A veces los frijoles se quedan a medio hacer, porque la luz no llega a mantenerse ni una hora. Esa lucha es todas las noches. Cuando voy para el hospital al día siguiente, me dan ganas de acostarme en una cama de ingreso. Sinceramente, estoy que no doy más", afirma.

En los pasillos de los edificios, el silencio es interrumpido por el chirrido de alguna puerta o el sonido metálico de una reja que se cierra con rapidez. La falta de iluminación ha multiplicado el temor a la delincuencia y ha cambiado la manera en que los vecinos se relacionan con el espacio común. De noche, casi nadie se aventura a salir. Los escalones quedan sumidos en una penumbra espesa y las sombras se confunden con los rincones.

"Después de las 8:00 de la noche es imposible salir, no sólo por la oscuridad, sino porque están asaltando a las personas y hasta se están metiendo en los edificios para robar"

"Después de las 8:00 de la noche es imposible salir, no sólo por la oscuridad, sino porque están asaltando a las personas y hasta se están metiendo en los edificios para robar, con los dueños dentro de las viviendas", asegura Idalmis, quien se mudó a un segundo piso hace aproximadamente cuatro años. La mujer recuerda que el barrio era antes un lugar tranquilo, habitado mayormente por profesionales de la salud, pero que la situación ha cambiado con el éxodo y la crisis económica. "En este barrio la mayoría de los médicos vendieron, permutaron o se fueron del país. Quienes hemos llegado después, hemos tenido que cerrar puertas y ventanas por nuestra propia seguridad", asevera.

La oscuridad no solo afecta la tranquilidad, sino también la vida doméstica. En el Reparto de los Médicos, la falta de electricidad arrastra consigo otro problema igual de angustiante: la falta de agua. Sin corriente, las turbinas no funcionan y los tanques permanecen vacíos durante días.

"Aquí la escasez de agua es horrible. Sin corriente no se puede arrancar la turbina. Hay quienes cargan cubo a cubo desde la misma cisterna, pero yo vivo sola y no puedo hacer fuerza", cuenta una maestra de escuela primaria que reside en la zona. La mujer ha tenido que improvisar

soluciones para sobrevivir a la rutina. "Estoy resolviendo con un tanque de 55 galones que logro llenar una o dos veces a la semana. Con eso tiene que darme para realizar las labores domésticas y también para asearme. Todo esto parece sacado de una historia de terror", señala.

Al caer la noche, el barrio se convierte en un mosaico de luces débiles. Desde el interior de algunos apartamentos se proyecta el resplandor azulado de lámparas recargables o el parpadeo intermitente de teléfonos móviles que están a punto de quedarse sin batería. En otras viviendas la oscuridad es total, y el silencio que se percibe no es señal de tranquilidad, sino de agotamiento.

"Entre mi hijo y yo nos turnamos todas las noches hasta que amanece para que no se la coman los mosquitos. Esta situación con la electricidad realmente nos tiene exhaustos"

En uno de los edificios, Beatriz vela a su madre de 92 años, encamada y con una enfermedad terminal. La mujer pasa las noches sentada junto a la cama, espantando mosquitos con un pedazo de cartón mientras espera el amanecer. "Entre mi hijo y yo nos turnamos todas las noches hasta que amanece para que no se la coman los mosquitos. Esta situación con la electricidad realmente nos tiene exhaustos y lo peor es que no hay solución a la vista en medio de tantas carencias", lamenta.

El cansancio se acumula en los cuerpos como una segunda piel. La rutina doméstica se ha vuelto una carrera contra el tiempo, en la que cada minuto con electricidad debe aprovecharse al máximo. Lavar, cocinar, bombear agua y cargar baterías son tareas que se realizan a cualquier hora del día o de la madrugada, dependiendo de cuándo aparezca la corriente.

"Lo mismo puedo estar lavando a las tres de la madrugada que a las cinco de la tarde, cuando me dan un chance con la corriente. Tengo que volverme un pulpo lavando, cocinando, limpiando y llega de nuevo el apagón, sin haber terminado ni la mitad de las cosas que, al pasar los días se van acumulando", explica Beatriz, con la mirada cansada. Su paciencia se agota mientras la electricidad llega cada vez con menos frecuencia.



Vuelo de Global Air procedente de EE UU este jueves con 91 migrantes cubanos. / Minint

Miguel estaba tramitando su residencia por la Ley de Ajuste cuando lo deportaron

Olea Gallardo, La Habana, 17 de abril 2026

En los vuelos de deportados procedentes de Estados Unidos no solamente vienen represores expulsados como la jueza Melody González Pedraza o, como sucedió hace dos meses, criminales detenidos en territorio estadounidense. También hay cubanos que, habiendo recibido un documento I-220A al entrar por la frontera terrestre o incluso un *parole* humanitario, llevaban varios años en el país del norte, trabajando y con una vida nueva, hasta que arrancó esta Administración de Donald Trump y endureció hasta el límite la política migratoria.

Es el caso de Miguel, uno de los cubanos que, en febrero, fueron devueltos a la Isla sin saber adónde se dirían. Aquello, no duda en ponerle ese nombre, fue un completo engaño. "Ellos no te dicen para donde te van a mandar, ya cuando llegas al destino final es cuando tú sabes", refiere. "Te montan en el avión, encadenado, y nunca sabes".

Lo más amargo es que, dos meses antes, sí había llegado a pisar México, por la ciudad fronteriza de Reynosa, en Tamaulipas, como quien prueba una miel. Para ese país fue que firmó la salida voluntaria, luego de permanecer detenido varios días en Port Isabel, Texas.

"Yo entré a México, pasé el puente, me recibieron los agentes de Migración, los de la Aduana, y en el reconocimiento médico me tomaron la presión y la tenía muy alta", narra. Era normal llegar en ese estado: "Te llevan esposado, encadenado, con grilletes y todo, yo estaba ese día además incubando un virus, un catarro malísimo". Le dieron una pastilla para bajarle la presión arterial, y a la media hora, cuando se la volvieron a tomar, seguía igual. "Entonces decidieron virarme para atrás", lamenta. "Yo formé un llanto..." Junto a él, del grupo considerable que formaba el contingente, pusieron a otro hombre con la presión alta y a una muchacha con un embarazo ectópico.

Miguel, de 30 años, llegó a EE UU en 2023 con *parole*. No necesitó la ayuda del "patrocinador" que, en virtud de aquel permiso emitido por el Gobierno de Joe Biden, se establecía hasta por dos años, porque enseguida encontró trabajo en un restaurante. "Hasta que Trump canceló los permisos de trabajo de todos los que habían entrado con el *parole* de Biden", cuenta amargamente a *14ymedio*, refiriéndose a la medida tomada por la Administración estadounidense hace casi un año. Fue el principio del fin de su sueño americano.

En un viaje de trabajo a los Cayos, y a pesar de estar esperando la residencia por la Ley de Ajuste Cubano, a la que se había acogido, fue detenido

Entonces, pasó a trabajar *por la izquierda* en la construcción. En un viaje de trabajo a los Cayos, y a pesar de estar esperando la residencia por la Ley de Ajuste Cubano, a la que se había acogido, fue detenido por el departamento que lleva en sus siglas un corazón de hielo, el Servicio de Control de Inmigración y Aduanas (ICE).

Ahora, en Matanzas, se encuentra desempleado. "Casi todos los hoteles de Varadero están cerrados, hasta la instalación en donde yo trabajé", refiere. "Yo no sé ni lo que haga, porque volver a empezar de cero no es fácil". Sigue esperando, además, a que un familiar pueda enviarle las pertenencias que dejó en Estados Unidos. Mientras tanto, un primo y un hermano le han prestado "todo, incluso calzones".

No es fácil volver a un día a día en apagón casi continuo y con una inflación por las nubes. "Aquí se compra la comida del día porque sino se echa a perder todo", relata. "El único dinerito que mi mujer hace es para comprar comida, y desde que yo me fui las cosas y todo ha subido de precio increíblemente".

Miguel habla con tristeza pero también con resignación: "A veces lo que sucede conviene. Estoy en mi país, estoy en mi casa. A lo mejor si estuviera en México lo estaría pasando mal, sabrá Dios, porque conozco cubanos que están ahí y están pasando tremendo trabajo".

Mientras tanto, el cuarto vuelo de deportación del año procedente de Estados Unidos aterrizó este jueves en el Aeropuerto José Martí de La Habana con 91 migrantes, 76 hombres y 15 mujeres, según informó, como de costumbre, el Ministerio del Interior en sus redes sociales. De ellos, especificó el periodista oficialista Lázaro Manuel Alonso, dos fueron derivados al Órgano de Investigación Criminal "por encontrarse como presuntos comisores de hechos delictivos antes de salir del país".

Las autoridades destacan que con estos deportados, suman 530 en lo que va de 2026, desde distintos países de la región y en un total de 14 operaciones. La cifra de migrantes irregulares devueltos por EE UU ha sido intermitente a lo largo de los últimos meses, desde el pico marcado en noviembre, cuando Washington fletó –con una semana de retraso, debido al feriado de Acción de Gracias, lo cual implicó que no hubiera deportados en octubre– un avión con 232 personas, el doble de lo que solía enviar.

Desde entonces, los vuelos han dejado de darse puntualmente, como solían, los últimos jueves del mes. En diciembre –adelantado una semana porque el siguiente jueves era Navidad– llegaron 128 migrantes (106 hombres, 21 mujeres y un menor de edad). En enero, marcado por la intervención de Estados Unidos en Venezuela y la detención de Nicolás Maduro, no hubo devoluciones, pero se reanudaron el 9 de febrero, con 170 deportados. Le siguieron las fechas del 19 de febrero, con 116 migrantes, y 19 de marzo, con 117 devueltos.



Jonathan Muir cuenta a sus padres que las chinches no lo dejan dormir en prisión. / Facebook

Comido por las chinches en prisión, Jonathan Muir clama: "Papá, sácame de aquí, ya no puedo más"

14ymedio, Madrid, 23 de abril 2026

"Papá, por favor, sácame de aquí, ya no puedo más". Con estas palabras llamó a sus padres desde la prisión de Canaleta (Ciego de Ávila), el miércoles, casi a las dos de la madrugada, Jonathan Muir Burgos. El adolescente, de 16 años, detenido por participar en la multitudinaria manifestación del pueblo avileño de Morón el pasado 13 de marzo, está desesperado por las pésimas condiciones de la cárcel, donde permanece recluido a la espera de juicio.

Según explicó su padre, el pastor Elier Muir, en un video difundido por el también religioso evangélico Mario Félix Leonart, él y su esposa recibieron la llamada del muchacho a esas horas porque las chinches no lo dejan dormir. "Me están infectando la piel y estoy sintiendo el cerebro que no me va a aguantar", citaba Muir a su hijo. "Me envuelvo con la sábana y aun así ni de día ni de noche me dejan dormir las picadas".

El pastor teme por su salud no solamente por las heridas que puedan producirle los parásitos, que asegura proliferan en una nueva celda donde

lo han trasladado, sino por la ínfima alimentación que recibe el menor. "Le dan el alimento, mísero, que todo cabe en un vasito desechable de seis, ocho onzas, a las cuatro de la tarde, y luego hasta las cinco y media o las seis de la mañana no ve nada más", cuenta el padre.

Las provisiones que le llevó la familia en la última visita, prosigue, "ya se le agotaron", pues "las comparte con los cinco prisioneros que están ahí con él, así como los demás comparten con él, pero ya no tienen nada".

Acompañando el video que difunde el mensaje de Muir, Leonart escribió: "Un menor de edad enfermo, sometido a este trato cruel solo por participar en una protesta pacífica pidiendo comida, luz y libertad. Esto es tortura de Estado", al tiempo que exigió su "liberación inmediata" y "atención médica urgente".

El pasado 9 de abril, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (Cidh) envió un requerimiento oficial al Gobierno cubano exigiendo información urgente sobre la situación del menor. La petición, dirigida al ministro de Relaciones Exteriores, Bruno Rodríguez, otorgaba un plazo de cinco días para que el Estado respondiera sobre las condiciones de detención de Jonathan Muir, su estado de salud y las medidas adoptadas para garantizar su integridad.

Jonathan Muir, junto a Kevin Samuel Echevarría Rodríguez, también menor de edad, con 15 años, fueron dos de los nuevos presos contabilizados en marzo por la organización Prisoners Defenders

La Cidh aclaraba que este requerimiento no implicaba una decisión sobre el otorgamiento de dichas medidas, pero subrayaba la urgencia de verificar la situación del adolescente. La solicitud se realizó a raíz de una petición de medidas cautelares presentada por la organización Cuba Decide.

Jonathan Muir, junto a Kevin Samuel Echevarría Rodríguez, también menor de edad, con 15 años, fueron dos de los nuevos presos contabilizados en marzo por la organización Prisoners Defenders (PD). Ese informe de la ONG, con sede en Madrid, volvió a marcar en marzo otro récord: con 44 nuevos prisioneros de conciencia, la cifra se eleva a 1.250.

Ha crecido "de forma significativa", denunciaba PD, el número de mujeres y menores detenidos, lo que evidencia "un aumento relevante de la represión también contra colectivos vulnerables y un impacto devastador sobre familias enteras".

Frente a esta realidad, y en mitad de presiones y contactos entre EE UU y Cuba, el régimen ha seguido negando estas semanas la existencia de presos políticos, cuya liberación es uno de los requisitos del ultimátum dado por el Gobierno de Trump a La Habana y que expira este fin de semana.

Precisamente contra las declaraciones del mandatario Miguel Díaz-Canel a NBC es que se declaró este miércoles en huelga de hambre la presa política Lizandra Góngora, condenada a 14 años de prisión, la pena más alta impuesta a una mujer por participar en las manifestaciones del 11 de julio de 2021. Está detenida en la cárcel Los Colonos, de Isla de la Juventud.

Lo explicó su marido, Ángel Delgado, a *Martí Noticias*, que también recogió las palabras del primo de la opositora, Ariel Góngora, en una transmisión en Facebook. La huelga busca, explicó este familiar, "demostrar que sí existen encarcelados por motivos políticos y exigir respeto a su condición como presa política".

Ariel Góngora responsabiliza al régimen cubano por cualquier consecuencia para la salud de su prima y recuerda que no es la única prisionera que protesta de esa manera. Al respecto puso como ejemplo a Jesús Véliz Marcano, preso también del 11J, en su caso en Camagüey, que cumple este jueves nueve días de huelga de hambre en una celda de castigo.



Rose y Blue Inessa-Ethington, junto a los menores. / Facebook/Blue Inessa-Ethington

Sin evidencias de que el niño secuestrado iba a ser sometido a una cirugía de cambio de sexo en Cuba

14ymedio, Madrid, 23 de abril 2026

Ha corrido como la pólvora la noticia de que el FBI envió un avión a Cuba para, en palabras del propio buró, "rescatar" a un menor víctima de un secuestro parental. El caso tiene todos los ingredientes, empezando por la cooperación de dos países cuyos Gobiernos son enemigos acérrimos desde hace casi siete décadas, pero además incorpora un polémico asunto que ha estado en la agenda de la Administración de Donald Trump desde la misma campaña a las presidenciales: el transgenerismo y los menores.

La idea de que la víctima, un niño de 10 años que se identifica como niña, fuera llevado a la Isla para ser sometido a una cirugía de reasignación de sexo ha acaparado infinidad de titulares, pero la realidad es que no pasa de ser un mero temor expresado por sus familiares. "Simplemente tenían preocupación al respecto, no había evidencia física real", dijo el sargento Brandon Bevan, portavoz de la policía de Logan (Utah), donde reside el menor.

De acuerdo con la información facilitada por el Departamento de Justicia de EE UU, Rose Inessa-Ethington –el padre biológico del menor, que cambió de género al poco de nacer su hijo– y Blue Inessa-Ethington, su pareja, serán acusados por el secuestro internacional del niño, de 10 años. Ambas salieron hacia Canadá el pasado 28 de marzo –con autorización de la madre, L.B.– para una acampada de varios días. Sin embargo, desde allí volaron a México y, posteriormente, a Cuba, donde las autoridades las detuvieron e informaron al FBI.

La investigación descubrió en el registro de la vivienda una lista de tareas que daba pistas del destino, entre ellas aprender español y obtener visas de turista. También supo que retiraron 10.000 de su cuenta de cheques antes de irse y que en la casa había una nota que indicaba que eran "para enviar al terapeuta" junto con instrucciones sobre la atención médica de afirmación de género para los niños".

"Simplemente tenían preocupación al respecto, no había evidencia física real", dijo el sargento Brandon Bevan

"Esa nota no menciona Cuba", añade la prensa estadounidense, que ha contado que en la denuncia penal no consta que la pareja tuviera intención alguna de someter a una intervención de este tipo al niño en la Isla. Sin embargo, el elemento parece haber pesado en la decisión de Washington para movilizar tantos recursos. Según el *New York Times*, que consultó con abogados especializados, nunca se había enviado un avión para resolver un caso de este tipo.

La cirugía de reasignación de sexo está permitida en Cuba para personas mayores de edad que reciban la autorización de un comité especializado. Aunque la primera intervención de este tipo se realizó en 1988, fue la única hasta que, 20 años después se articuló el procedimiento actual que las regula. Se trata de la resolución 126 de 2008, que prevé la creación de una Comisión Nacional de atención integral a personas transexuales, dirigida por el Centro Nacional de Educación Sexual (el Cenesex, que dirige Mariela Castro, hija del ex presidente) y con varias funciones de tipo social y sanitario. Entre ellas está "aprobar, de acuerdo a los criterios de elegibilidad y disponibilidad contenidos en los protocolos de tratamiento, la pertinencia o no de la cirugía de reasignación sexual".

Más adelante, con la aprobación de la nueva Ley de Salud, el Gobierno introdujo modificaciones que no afectan a la cirugía, sino a la exención de ese requisito a la hora de cambiar de género. Antes, para que el registro civil aceptara la modificación debía haber operación y aval judicial; con la

nueva norma es posible la autodeterminación de género sin requisitos médicos o judiciales.

Pese a todo esto, las operaciones de cambio de sexo han sido casi anecdóticas y están reservadas a la población nacional. En 2018, la prensa oficial divulgó que se habían alcanzado las 39, una cantidad casi ínfima. En 2012, Mariela Castro dijo en una entrevista que algunos especialistas extranjeros habían solicitado al Cenesex trabajar con la organización para dar servicio a los demandantes de Latinoamérica, pero que, a su juicio, no se daban las condiciones en el país en ese momento.

"Por ahora a los extranjeros no les hacemos este tipo de tratamiento. En un futuro se hará, cuando tengamos especialistas, y a todo el equipo de cirujanos bien preparados", dijo. Las limitaciones de medios no han hecho sino aumentar desde 2019 y ahora mismo se encuentran restringidas a los procedimientos urgentes, por lo que, aunque no hay datos oficiales, en la actualidad estas intervenciones son nulas.

"Por ahora a los extranjeros no les hacemos este tipo de tratamiento. En un futuro se hará, cuando tengamos especialistas, y a todo el equipo de cirujanos bien preparados", dijo

Por otra parte, los extranjeros solo tienen acceso a la medicina en la Isla a través de la Comercializadora de Servicios Médicos Cubanos, que no ofrece este tipo de servicios en su cartera actualmente. Por tanto, no hay ninguna vía legal a la que pudieran acogerse Rose y Blue Inessa-Ethington en este supuesto proyecto.

Por qué eligieron Cuba para huir con el niño es algo que solo podrá determinar la investigación. Una hipótesis plausible es que creyeran que la falta de tratado de extradición y la tradición cubana de negarse a devolver a fugitivos solicitados por EE UU –amén de otros países– les diera amparo. En ese caso, el error de cálculo habría sido mayúsculo, dado el interés actual del régimen de La Habana en congraciarse con Washington, sobre todo en un caso como este, sin costo ideológico y con beneficio diplomático.

OPINIÓN



Las pugnas internas por eliminar a competidores, ganar terrenos de influencia o garantizarse padrinzagos exclusivos siempre han sido intensas. / EFE

La dirección colectiva en Cuba es un mito, el mando sigue concentrado

Yunior García Aguilera, Madrid, 23 de abril 2026

Es cierto que el poder en Cuba ya no está tan concentrado como antes, que el mando se ha fragmentado y que el país parece haber pasado del verticalismo absoluto a una especie de administración coral del desastre. Hoy son visibles más operadores, más capas, más intermediarios y más élites sectoriales que en los años del fidelismo clásico. Pero de ahí no se deduce que el poder haya dejado de estar concentrado. Se ha fragmentado la gestión, pero lo que no termina de fragmentarse es el mando. Y ese mando, todavía hoy, sigue remitiendo a un solo nombre y a su círculo íntimo, Raúl Castro.

El régimen cubano ya no funciona como en los años en que el barbudo monopolizaba el discurso y convertía cada problema de gobierno en una extensión de su voluntad personal. Ese modelo, por razones biológicas e históricas, se agotó. En su lugar apareció otra arquitectura, menos carismática y más burocrática. Pero opacidad no significa reparto del poder. Que hoy tengan más presencia en la cosa pública los administradores del aparato, los tecnócratas confiables, los militares-

empresarios, los guardianes y los comisarios ideológicos no quiere decir que todos pesen igual ni que decidan colegiadamente el rumbo estratégico del sistema.

Ese matiz permite corregir la ilusión de suponer que el verdadero poder se va licuando por simple desgaste. A veces ocurre lo contrario. La desaparición del liderazgo fundador abre espacio para nuevas concentraciones más discretas. En Cuba, la autoridad ya no necesita aparecer con la frecuencia de antes para mantener su monopolio sobre el poder.

En marzo pasado, en plena negociación con Estados Unidos, Miguel Díaz-Canel se apresuró a subrayar que las conversaciones estaban siendo conducidas por él –con un énfasis casi ansioso en ese "por mí"–, además de Raúl Castro y otros funcionarios. La inflexión de su voz delató más de lo que aclaraba. Parecía responder a la percepción, cada vez más extendida, de que ejerce una función casi decorativa sin ocupar del todo el centro del poder. Sus cargos formales –presidente de la República y primer secretario del Partido Comunista– no bastan para disipar esa sospecha. Menos aún cuando, en esos mismos momentos decisivos, la presencia de Raúl Guillermo Rodríguez Castro, nieto y escolta de Raúl, recordaba que las zonas realmente sensibles del mando siguen orbitando alrededor del viejo núcleo de confianza, y que no hace falta ostentar cargo alguno para representar al verdadero mando.

Raúl Castro determina de forma incuestionable cuándo hay que fijar límites, ordenar sucesiones o bendecir contactos de alto riesgo

De hecho, cuando se mira dónde aparece Raúl Castro, aparece siempre en el lugar decisivo. Él determina de forma incuestionable cuándo hay que fijar límites, ordenar sucesiones o bendecir contactos de alto riesgo. Fue él y nadie más quien eligió a Díaz-Canel en todos sus cargos y quien ha permitido que siga allí. Fue también él quien propuso aplazar indefinidamente el congreso del Partido previsto para 2026, y luego el Comité Central aprobó la propuesta por unanimidad. Llamar a eso "dirección colectiva" exige una imaginación bastante generosa.

Y sin embargo, esa es precisamente la fórmula que Díaz-Canel repite. El pasado 12 de abril, en la entrevista con NBC, dijo que la dirección de la Revolución no se "personalizaba en una persona" y afirmó "nosotros tenemos una dirección colectiva", con unidad, cohesión, disciplina revolucionaria y cientos de personas en condiciones de ocupar responsabilidades y decidir de manera colectiva.

En Cuba hay administración colectiva, sí, pero en el sentido en que un aparato reparte funciones, no en el sentido en que distribuye el mando final. La colegialidad sirve para repartir responsabilidades, para que varios cuadros carguen con el peso del deterioro y para que nadie parezca imprescindible en la superficie. Pero cuando el asunto toca la seguridad del régimen, la relación con Washington o la arquitectura de la sucesión, el sistema no se remite a un colectivo horizontal; vuelve a gravitar hacia el centro íntimo donde confluyen familia, seguridad y confianza histórica.

Durante el *deshielo* con Obama, el actor clave fue Alejandro Castro Espín, hijo de Raúl, ligado entonces al aparato de seguridad nacional. Y ahora, todas las miradas señalan a Raúl Guillermo, conocido como *El Cangrejo*. Es decir, cuando Washington quiere saber con quién hablar para que una conversación no sea solo protocolo, termina tocando la órbita de la familia Castro y de sus enlaces de máxima confianza.

Fuera de la familia, todos los que ocupan esas posiciones de micropoder lo hacen de manera precaria. Pueden desaparecer con un chasquido de dedos.

Lo mismo ocurre dentro del país. Están, claro, los administradores del aparato, Díaz-Canel, Roberto Morales Ojeda, Manuel Marrero, gobernadores, ministros y secretarios del Partido. Están los tecnócratas confiables, promovidos para gestionar zonas críticas sin tocar la lógica del mando. Están los militares empresarios, herederos del poder económico concentrado durante años en Gaesa y en el entorno del fallecido López-Calleja, yernísimo de Raúl Castro y padre de El Cangrejo.

Pero, fuera de la familia, todos los que ocupan esas posiciones de micropoder lo hacen de manera precaria. Pueden desaparecer con un chasquido de dedos. La lista de oficiales, cuadros y tecnócratas borrados del mapa político es demasiado extensa para este espacio, pero basta repararla para advertir patrones inevitables. Sin importar cuán alto haya escalado un administrador dentro del sistema, nada lo protege de una caída fulminante. Ahí están los casos de Arnaldo Ochoa, José Abrantes y los hermanos de la Guardia, pero también, en otra escala y en otro momento, los de Carlos Lage, Felipe Pérez Roque o Alejandro Gil.

Tampoco es cierta la supuesta "unidad" dentro de las parcelas de poder. En la esfera digital-propagandística eran harto conocidas las diferencias irreconciliables entre Iroel Sánchez y Abel Prieto. Las pugnas internas por eliminar a competidores, ganar terrenos de influencia o garantizarse padrinazgos exclusivos siempre han sido intensas. Hoy la disputa por el

relato no es solamente cultural; es también de vigilancia, difamación, movilización de alianzas y gestión del miedo.

El poder cubano ya no tiene la forma simple del mando unipersonal de otras décadas. Pero cuando murió Fidel Castro todo el mundo tenía claro quién era su heredero. Ahora han nacido nuevas concentraciones, varios grupos que administran parcelas del sistema, mientras un núcleo reducido conserva la capacidad de ordenar lo esencial. La gran pregunta es qué pasará cuando Raúl Castro desaparezca físicamente.

Nadie tiene certeza de que Donald Trump acabará de manera drástica con el castrismo. Pero aún sobreviviendo a sus amenazas, el régimen no parece capaz de sostenerse indefinidamente. Si la presión social y la presión externa continúan, difícilmente alguien pueda mostrar todas las credenciales para autoproclamarse como heredero legítimo del poder dictatorial. Y ese momento, inevitablemente, se acerca a velocidad máxima.



Padilla cede su asiento al teniente de la Seguridad del Estado Armando Quesada, quien "rectifica" la intervención de Norberto Fuentes. Al fondo, José Antonio Portuondo.

En otro aniversario del abyecto caso Padilla

Federico Hernández Aguilar, San Salvador, 23 de abril 2026

Cuando caiga la noche del próximo 27 de abril, se habrán cumplido 55 años del evento más despreciable que el totalitarismo castrista ejecutó sobre el arte y la cultura cubanos: la tristemente célebre "autocrítica" del poeta Heberto Padilla (1932-2000) ante un grupo de destacados miembros de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), luego de permanecer 37 días en prisión acusado de mantener actitudes críticas contra la Revolución.

El Caso Padilla (como se conoce desde entonces) constituyó un verdadero parteaguas, un quiebre de lanzas, tanto dentro como fuera de la Isla. Autores que hasta ese momento se habían mostrado incólumes en su respaldo al proceso revolucionario, entendieron con dolor —de golpe y porrazo— que el castrismo no era mejor que el estalinismo en su tolerancia a la disidencia inteligente y a la reprobación creativa. Incluso aquellos que siguieron siendo fieles al socialismo caribeño, por emoción o por pragmatismo, llegaron a preguntarse qué tan lejos había llegado Cuba en eso de imponer límites al arte y la cultura dentro de su sistema que se decía democrático.

Y no es que hubieran faltado, por cierto, los avisos. Además del infame discurso de junio de 1961 en el que Fidel Castro dejase claro cómo concebía él la "responsabilidad" de los artistas e intelectuales en el marco del proyecto histórico que lideraba —"...Dentro de la Revolución, todo; contra la Revolución, nada"—, a veces se olvida que bastante antes, en octubre de 1959, se había conformado la Comisión de Estudio y Clasificación de Películas, adscrita al Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (Icaic), entidad que empezó a censurar filmes considerados "problemáticos" por su contenido.

Obras como *Una vez en el puerto*, de Alberto Roldán, o *Un poco más de azul*, de Fausto Canel, vieron prohibida su difusión dentro de la Isla en 1964, la primera porque documentaba con realismo la vida de los barrios habaneros que miraban al mar y la segunda por abordar el siempre espinoso tema del exilio. Ambos realizadores sufrieron, claro está, las consecuencias de sus actos "reaccionarios": quedaron excluidos del Icaic (del que habían sido fundadores), se les restringió su libertad de expresión y terminaron abandonando Cuba. (Roldán murió en Miami, a los 81 años, en 2014, y Canel vivió en Francia y España antes de instalarse también en Estados Unidos, donde reside).

En octubre de 1959, se había conformado la Comisión de Estudio y Clasificación de Películas, entidad que empezó a censurar filmes considerados "problemáticos" por su contenido

El golpe más duro a la libertad creativa había sido, sin embargo, el que sufrió en 1961 el documental *PM* de Orlando Jiménez Leal y Sabá Cabrera Infante, prohibido y confiscado por las autoridades señalándolo de ofrecer "una pintura parcial de la vida nocturna" de La Habana porque, "lejos de dar al espectador una correcta visión de la existencia del pueblo cubano en esta etapa revolucionaria, la empobrecía, desfiguraba y desvirtuaba...". Fue precisamente a raíz del escándalo provocado por la condena de este corto, de apenas 14 minutos de duración, que Fidel Castro en persona blandió sus temibles *Palabras a los intelectuales*.

El pavoroso "todo o nada" del régimen encontró su siguiente víctima en Heberto Padilla, cuyo excelente poemario *Fuera del juego* había sido reconocido por la Uneac (un poco a regañadientes) con el Premio Nacional de 1968. A pesar de haber obtenido el galardón por la decisión unánime del jurado, la entidad hizo una extraña "declaración" en la que consignaba que el libro sería publicado —junto al de Antón Arrufat en la rama de teatro— con una nota "expresando su desacuerdo" por considerarlos "que son ideológicamente contrarios a nuestra revolución (sic)".

Tres años después, en enero de 1971, Padilla se atrevió a protagonizar en la Uneac un recital con su nuevo libro, *Provocaciones*. Y así fue considerada, en efecto, su actitud: provocadora. Unas semanas más tarde, el 20 de marzo, Heberto y su esposa, la también escritora Belkis Cuza Malé, eran arrestados por agentes de la Seguridad del Estado y conducidos a las bartolinas de Villa Marista. El cargo que pesó sobre ellos fue el de "actividades subversivas contra el gobierno".

"¿Te creías intocable, el artista rebelde...?", recordaba Padilla que le dijeron en la cárcel los esbirros. "¿[Creías] que te íbamos a perdonar todas tus travesuras contrarrevolucionarias?". Luego del brutal interrogatorio, en el que el poeta fue golpeado, despertó en un hospital militar donde recibió la inesperada visita de Fidel en persona. "Sí", dice Heberto en *La mala memoria* (1989), "tuvimos tiempo para hablar, o para que él hablara y se explayara a su gusto, y se cagara en toda la literatura del mundo".

"¿Te creías intocable, el artista rebelde...?", recordaba Padilla que le dijeron en la cárcel los esbirros. "¿[Creías] que te íbamos a perdonar todas tus travesuras contrarrevolucionarias?"

Entonces se le "sugirió" al escritor que redactara un largo texto enumerando sus "errores", documento que hace 55 años recitó de memoria en aquella reunión privada en la Uneac. El material grabado de la "autocrítica" fue conocido por fin, en 2022, cuando el cineasta cubano Pavel Giroud lo rescató y lo usó para armar un extraordinario documental titulado *El caso Padilla*, nominado a varios prestigiosos premios fílmicos.

En este momento, las tres horas y media de la confesión del escritor pueden verse en YouTube, algo que me permito recomendar a toda persona que desee ahondar en los procesos de censura que el castrismo instituyó para convertir el arte en propaganda y a los escritores en voceros obligados de una revolución que terminó devorando sus ilusiones.

CRÓNICAS DE LA HABANA



Las Clásica son parte de la aspiradora oficial para chupar todos los dólares que se pueda.
/ 14ymedio

Dólares, tarjeta Clásica y una Habana sin turistas

Yoani Sánchez, La Habana, 17 de abril 2026

La cercanía de julio y agosto se siente. Después de las diez de la mañana estar en la calle se va volviendo cada día cuesta arriba. Repelente, protector solar, pomo de agua, papel sanitario por si hay que ir al baño y paciencia, mucha paciencia. Este jueves el calor es insoportable, así que atravieso a toda velocidad el Parque Central con su conjunto de mármoles blancos que hacen rebotar el sol. Esta vez no busco un tragante de fregadero ni una lija para madera. Voy a hacer una tarea más difícil: depositar dólares en una tarjeta Clásica.

A un amigo le ha tocado el turno para comprar gasolina después de más de dos meses en la cola virtual. La boda de su hija depende de que él pueda echar 20 litros en el tanque del viejo Lada que tiene más años que la futura esposa. Como regalo, los novios han pedido que todo aquel que pueda contribuya con algo de dinero para recargar esas tarjetas azulitas que son el abracadabra para comprar en supermercados y servicentros.

Antes la gente quería, el día de su matrimonio, recibir cajas con botellas de vino, ramos de rosas, perfumes o joyería. Pero ahora habitamos un mundo descarnado donde poder mover las ruedas de un vehículo se siente como haber recibido de regalo un anillo de oro con un diamante de varios kilates. Tampoco se lanza arroz cuando los novios salen de darse el "sí quiero". La libra supera los 300 pesos en los mercados y nadie va a tirar tanto dinero por los aires.

Después de recaudar los dólares para la gasolina entre varios amigos toca otro trago amargo. En toda La Habana son pocos los lugares donde se puede recargar una tarjeta Clásica, emitidas por el brazo financiero de los militares: Fincimex. Esos locales están a expensas de los apagones, las fallas de conexión con el banco y cualquier otro problema que van desde la tupición de una cañería hasta las secuelas del chikunguña que sufre un empleado.

Tampoco se lanza arroz cuando los novios salen de darse el "sí quiero". La libra supera los 300 pesos en los mercados y nadie va a tirar tanto dinero por los aires

Enfilo para la tienda Harris Brothers en la calle O'Reilly de La Habana Vieja. Frente a la entrada principal ya hay una cola de una docena de personas que están para el mismo trámite. La espera es angustiosa. El sol ya pica bastante, no hay lugar para sentarse y a pocos metros una fosa albañal esparce sus "aromas". Para entrar al diminuto local donde recargan la Clásica hay que dejar la cartera en el guardabolsos del mercado. En cada tienda en Cuba donde se venda algo más o menos valioso, uno debe deshacerse de mochilas, jabas y paquetes. Todos somos potenciales ladrones para la corporación Cimex que administra estos mercados.

En todo el trayecto no he visto ni un solo turista. El custodio a las afueras del Floridita tenía cara de aburrimiento. En la puerta de la librería La Moderna Poesía, cerrada hace años, dormitaba un anciano sin hogar. Por el tramo de la calle Obispo que alcanzo a ver solo circula una vendedora de maní y el empleado de un restaurante privado, ataviado con una camisa blanquísima y una pajarita negra, que va mirando hacia el suelo con cara de hastío. Seguro que cada vez hay menos propinas, pienso.

El dólar siempre ha sido el mejor recibido por camareros, *bartenders* y cuidadores de baños por todo el país. No todas las propinas son iguales. La divisa extranjera, sea estadounidense o europea, levanta el ánimo, hace aflorar sonrisas en los rostros cansados de los meseros y hasta logra que aparezca desinfectante y papel sanitario en el baño del más humilde negocio. Pero los dólares están escasos porque casi no llegan

turistas. Si pudiera, el régimen recogería todos los que circulan por las calles y no me extrañaría que en algunas oficinas "por allá arriba", todavía haya quien sueña con volver a penalizar el *fula* y meternos en la cárcel si se nos ocurriera llevarlo en los bolsillos.

Las Clásica son parte de la aspiradora oficial para chupar todos los dólares que se pueda. Un plástico donde uno deposita esos billetes verdes y luego no puede sacarlos, solo comprar en las tiendas y las gasolineras que administra el mismo dueño de esas tarjetas. Estoy repasando todo eso mientras espero a las afueras de las Harris Brothers. Pero también pienso en lo ineficiente que es el régimen de esta Isla para llevar a cabo cualquier tarea, incluso una que le interese con tanta urgencia, como sacarnos el rostro de Lincoln y de Washington del bolsillo.

Han pasado dos horas desde que comencé la cola. He tenido suerte. Otro local cercano donde antes se prestaba el mismo servicio lleva semanas cerrado

"Para lo único que son buenos es para reprimir", me repite una amiga cada vez que me quejo de planes oficiales que se inauguraron a bombo y platillo y pocas semanas después ya no funcionan. Finalmente me toca el turno para depositar el dinero que terminará moviendo el Lada que llevará a la hija de mi amigo al Palacio de los Matrimonios. Han pasado dos horas desde que comencé la cola. He tenido suerte. Otro local cercano donde antes se prestaba el mismo servicio lleva semanas cerrado.

La empleada mira con duda cada billete que le entrego. Ni la Junta de la Reserva Federal de Estados Unidos examina tan de cerca estos papeles. Si alguno tiene algo escrito con bolígrafo, queda descartado. Si el rostro de Franklin está muy arrugado, no lo aceptan. Si Hamilton tiene unos pliegues que le atraviesan la mirada, rechazado. Tanta necesidad de tener dólares y tantos remilgos para aceptarlos, me quejo mentalmente. Finalmente paso la prueba, deposito el dinero y la mujer me entrega un vale que muestra que la operación se ha completado.

Llamo a mi amigo. "Dile a tu hija que alquile el traje que la gasolina ya está casi asegurada". Creo que, de todas formas, llevaré un poco de arroz para lanzar en la boda. Una cucharada o dos, no más.



Un cartel en un muro de El Vedado resume toda esta historia. / 14ymedio

La fatiga apenas permite disfrutar los 'alumbrones' en La Habana

Yoani Sánchez, La Habana, 22 de abril 2026

Hace días que no escucho a Caruso. El gallo del barrio ha dejado de cantar en mitad de la madrugada, con su cacareo descoordinado y que comenzaba mucho antes de que saliera el sol. ¿Habrá terminado finalmente en una cazuela? Me asomo al borde de la azotea y veo lucecitas aquí y allá. Ni un solo hueco de apagón en toda La Habana que me queda a la vista. Eso me preocupa más que el destino del pollo impertinente de la cuadra. ¿Qué vendrá después de tanta electricidad?, me pregunto.

Dicen que quienes han vivido una guerra, pueden sufrir lo que se conoce como "fatiga de combate". El agotamiento físico y mental, la desorientación y la ansiedad conforman el trauma del soldado que ha experimentado una batalla. Pero aquí nada ha terminado, esto es apenas una breve tregua. Un amigo de la infancia me asegura que esto es como cuando el ojo del ciclón nos pasa por encima y parece que ha llegado la calma. La gente se confía y sale de su casa, pero poco después llega la pared del huracán con los peores vientos y los tornados más extremos.

Tampoco es que hayamos tenido tiempo para bajar la guardia, porque ahora tenemos electricidad, pero nos falta el agua. En Cuba, siempre hay que mantener un pie en la trinchera de la precariedad. La pasada madrugada tuve que velar el sonido de las tuberías. "¿Se siente algo?", me preguntó mi esposo a las tres de la madrugada. Me levanté, revisé, pegué el oído al grueso tubo que llega desde el inmenso tanque del edificio sobre nuestras cabezas. "Nada todavía". Intenté dormir, pero cada vez que cerraba los ojos sentía un gorgoteo de riachuelo que me despertaba.

Mi amigo Abel, empleado en una entidad estatal, me ha asegurado que esta vez no va a ir a la enésima convocatoria de recogida de firmas para "defender la patria". Era apenas un adolescente cuando aquella "momificación constitucional" de 2002 que hizo del socialismo una opción irrevocable en este país. Por los siglos de los siglos, se supone que los cubanos paguemos la carga de aquellas presiones y de aquellas máscaras. Toda dictadura tiene ansias de perpetuidad y el castrismo cree que con garabatear sobre papeles comprará el "hasta siempre".

Intenté dormir, pero cada vez que cerraba los ojos sentía un gorgoteo de riachuelo que me despertaba

En el edificio de mi amigo, muchos de los que firmaron en aquella ocasión a favor del régimen se fueron ya del país. Un vecino, especialmente furibundo, que criticó a otros por no ir temprano a poner su rúbrica en el improvisado libro, que no tenía ni la categoría de boleta electoral ni los membretes oficiales que le corresponden a un referéndum, es ahora empresario en Florida y se queja de que en la Isla no seamos lo suficientemente valientes como para sacudirnos una dictadura.

Pero el coraje, como la estampida oportunista, también empieza un día. La semana pasada la hija de mi amigo se fracturó una pierna. El calvario que vivió la familia, la cantidad de "millas" (billetes de mil pesos cubanos) que tuvieron que soltar en el camino para que la niña fuera atendida con cierta dignidad y tuviera los analgésicos necesarios, hicieron que Abel dijera "hasta aquí". Ahora está "con el muerto atravesado" en los ojos, como dicen los viejitos que piden dinero en las calles y recuerdan refranes que ya hemos olvidado. O sea, a mi amigo le da lo mismo ocho que ochenta; un homenaje que un mitin de repudio.

En su centro de trabajo han convocado a firmar en un acto solemne donde se supone que se defiende la nación, pero solo se está validando al Partido único, al clan familiar que nos controla y a una ideología vetusta que frena el potencial de millones de cubanos. Abel asegura que no irá. Pero me temo que las presiones y su plan de emigrar lo hagan ceder.

Imaginarse "regulado", como tantos activistas y periodistas independientes impedidos de salir del país, puede terminar quebrándolo.

A mí nadie me pregunta si voy a ir a firmar. A los locos, los bebés y los *gusanos* nadie nos pide que estampemos nuestro nombre en nada. Probablemente mi ausencia ni siquiera será contada, porque en esta Isla los listados de votantes y firmantes tienden a ajustarse a los asistentes mientras se escamotean las abstenciones. En mi edificio también se han ido del país, a raudales, los que firmaron aquella *momificación* constitucional. Muchos de los que votaron por la actual Constitución tampoco viven ya en Cuba.

Los *gusanos* a veces somos obstinados y nos quedamos. Un cartel en un muro de El Vedado resume toda esta historia. En la calle G, entre 13 y Línea, alguien ha garabateado por estos días dos palabras que lo resumen todo: "Putá firma". ¿Qué importa quién vaya y quién no a dejar su marca en esas listas? ¿Qué relevancia tiene que ahora haya electricidad si en pocos días nos volverá a tragar la oscuridad? ¿Hay acaso algo más importante que el sonido del agua cuando todas las cañerías están secas?

Cartelera Cultural

QUÉ	DÓNDE	CUÁNDO
PRESENTACIÓN EN LA HABANA DEL CORTO DOCUMENTAL 'CABEZONES'	LA HABANA CUBA	FECHA DE INICIO: 25-04-2026/ 7:00 P.M. Y 10:00 P.M. (DOS TANDAS)
EL CORTOMETRAJE ES DIRIGIDO POR EL ESCRITOR Y DRAMATURGO LUIS ENRIQUE VALDÉS Y EL ACTOR ALBERTO MACEO.	COCOSOLOSOCIALCLUB, AVE.37 #14022 E/140 Y 142 COCOSOLO, MARIANAO	FECHA DE FIN: 25-04-2026/ 10:30 P.M.
'PARESTESIA	LA HABANA	FECHA DE INICIO: 2-04-2026, 4:00 P.M.
LA EXPOSICIÓN PERSONAL PARESTESIA, DEL JOVEN ARTISTA VISUAL YAMIL ORLANDO, PROPONE UNA MIRADA CRÍTICA A LA REALIDAD CUBANA CONTEMPORÁNEA.	CUBA CENTRO DE DESARROLLO DE LAS ARTES VISUALES, CALLE SAN IGNACIO Y ESQUINA TENIENTE REY, PLAZA VIEJA	FECHA DE FIN: 30-04-2026, 4:00 P.M.
PRESENTACIÓN DEL LIBRO 'EL HOMBRE, LA HEMBRA Y EL HAMBRE'	MIAMI EE UU	FECHA DE INICIO: 25-04-2026, 5:00 P.M.
LA TRAMA DE LA NOVELA, QUE TRANSCURRE ENTRE 1992 Y 1994, POSEE UN FUERTE COMPONENTE MÁGICO-ESPIRITUAL.	KOUBEK CENTER, 2705 SW 3RD STREET, MIAMI, FL 33135	FECHA DE FIN: 25-04-2026, 7:00 P.M.
'LA CASA DEL DECORADOR: EL FUTURO YA NO ES'	SÃO PAULO BRASIL	FECHA DE INICIO: 8-04-2026
LA EXPOSICIÓN CONECTA DISEÑO, ARTE Y ARQUITECTURA PARA REFLEXIONAR SOBRE LA IDENTIDAD, LA MEMORIA Y EL PESO DEL CONTEXTO POLÍTICO EN LA REGIÓN.	CASA DOMSCHKE (END RUA CDOR ELIAS ZARZUR, 2036. ALTO DA BOA VISTA.	FECHA DE FIN: 28-04-2026

Precios del mercado

QUÉ	DÓNDE	UNIDAD	PRECIO
PIERNA DE CERDO	19 Y B	LIBRA	950 CUP
PAPA	19 Y B	LIBRA	400 CUP
PIÑA	19 Y B	LIBRA	350 CUP
FRIJOL COLORADO	19 Y B	LIBRA	400 CUP
CEBOLLA	19 Y B	LIBRA	300 CUP
YUCA	BUEN VIAJE	LIBRA	50 CUP
PLÁTANO BURRO	BUEN VIAJE	LIBRA	15 CUP
CALABAZA	BUEN VIAJE	LIBRA	40 CUP
BONIATO	BUEN VIAJE	LIBRA	80 CUP
MALANGA	BUEN VIAJE	LIBRA	80 CUP
TOMATE	BUEN VIAJE	LIBRA	80 CUP

Precios del mercado

QUÉ	DÓNDE	UNIDAD	PRECIO
ARROZ	LOS PILONGOS	LIBRA	290 CUP
FRIJOL NEGRO	LOS PILONGOS	LIBRA	300 CUP
PLÁTANO BURRO	LOS PILONGOS	LIBRA	15 CUP
CALABAZA	LOS PILONGOS	LIBRA	40 CUP
TOMATE	LOS PILONGOS	LIBRA	60 CUP
PICADILLO DE POLLO	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	350 CUP
AZÚCAR	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	350 CUP
ARROZ	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	350 CUP
CEBOLLA	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	500 CUP
BONIATO	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	100 CUP
LIMÓN	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	550 CUP